

JACINTO JIJÓN Y CAAMAÑO, ENTRE LA MODERNIDAD Y LA TRADICIÓN

Gabriela Rivadeneira

En la historia del país han surgido múltiples figuras han sido ejes claves alrededor de los cuales se estructuraron proyectos sociales y políticos en beneficio de un determinado estrato o clase social. Sus discursos, objetivos, estrategias de acción al mismo tiempo que responden a proyectos ideológicos y personales, reflejan condiciones objetivas de la vida material. Una de estas figuras que ha resultado clave dentro de la historia de nuestro país y en el desarrollo de Quito especialmente, fue Jacinto Jijón y Caamaño. Además de haber sido un notable hombre de negocios, industrial progresista y un acérrimo conservador e intelectual, fue Presidente y Alcalde del Municipio de Quito durante cuatro períodos. A pesar de ser un fiel representante de la ideología conservadora y tradicional quiteña, su accionar municipal y su proyecto político denotan una cierta influencia de la visión industrial europea, llegando a ser uno de los mayores innovadores tecnológicos en la industria nacional.

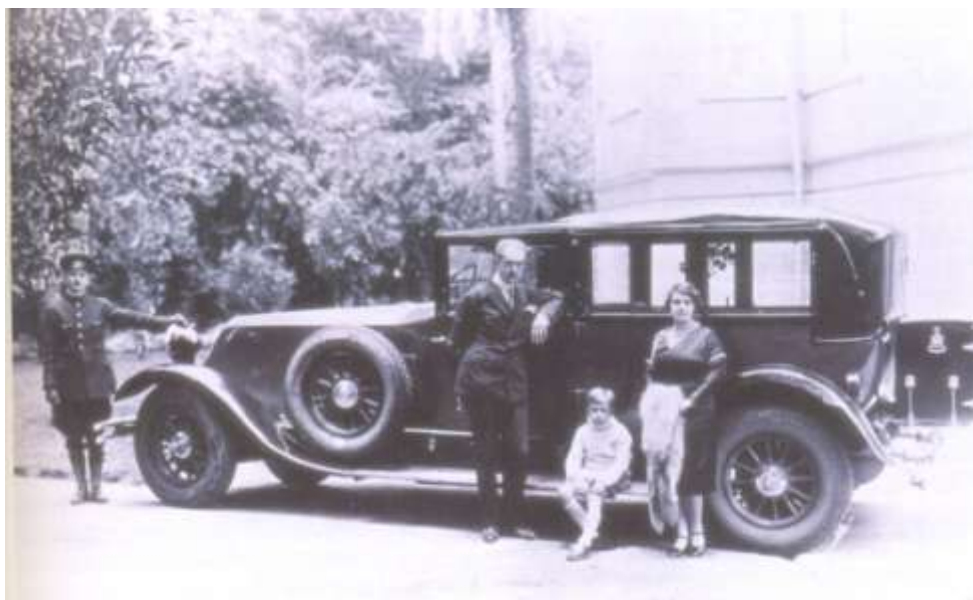
Fue ideólogo y fundador de la Central Católica de Obreros, creada el 19 de Marzo de 1906 junto con Manuel Sotomayor y Luna, Julio Tobar Donoso y Carlos Manuel Larrea. Dicha institución fue promovida por jóvenes sindicalistas y conservadores quiteños con un apoyo de las jerarquías eclesiásticas. Plantearon la tesis: “Es el obrero sin pan y sin religión, fruto y a la vez causa del anarquismo y del socialismo, que pretende destruir todo orden, borrar toda diferencia económica y social, hacer que desaparezca toda autoridad.”¹ Ciertamente, estos personajes enunciaban su discurso desde la autoridad que les confería el pertenecer a las élites hacendatarias e industriales, el ser intelectuales ligados a la acción social católica y al conservadurismo.

En un discurso expedido por Jijón en el Centro, plantea su visión con respecto a la obra social que debe poseer la Iglesia y el partido conservador para con el “pueblo” y añade: “*en la era del progreso, los católicos tienen que cumplir deberes sociales tanto en la sociedad religiosa como en la sociedad civil*”. Estos centros católicos obreros formaron parte de la

¹ Manuel Larrea, Carlos, Informe El Presidente del Centro Católico de Obreros presenta a la Junta directiva, Quito, 1908.

Acción Social Católica cuyos objetivos fueron "*difundir, propagar y defender las doctrinas de la Iglesia*".²

La figura de Jacinto Jijón y Caamaño como político destacado, prominente intelectual y coleccionista no puede ser del todo comprendida sin ligarle a una ideología imperante en su discurso, el hispanismo. Como ideología, el hispanismo descansó en el entrelazamiento de cuatro elementos centrales: religión católica, idioma castellano, sociedad jerárquica y menosprecio de contribuciones culturales que no sean hispanas.³ El hispanismo por tanto se mostraría opuesto a la implantación de procesos de laicización en la sociedad ecuatoriana. Este pensamiento exaltaba el honor y la hidalguía y las reproducía en el orden político y social, en contraposición a las ideas de igualdad y justicia social propugnadas por el Socialismo, Anarquismo y Comunismo. La teoría y la praxis del hispanismo ecuatoriano se evidencia nítidamente en la labor política y cultural que Jijón emprendió desde el Municipio de Quito.



Jacinto Jijón y Caamaño con su familia en la Circasiana, c.a.1929, Quito, Fondo J.J.C

² Goetschel, Ana María, Sociedad y Hegemonía 1930-1950, Eduardo Kingman (comp.), *Ciudades de los Andes*, CIUDAD, 1992, p. 323.

³ Bustos, Guillermo, *El hispanismo en el Ecuador, en: Ecuador, España, Historia y perspectiva*, Embajada de España en el Ecuador, Quito, 2001, p. 153.

Si se analiza más profundamente se puede ver que el Municipio constituyó desde sus inicios una institución conservadora, tomando en cuenta que 11 de 15 Presidentes del Concejo y Alcaldes de la ciudad en el período de 1930 hasta 1950 son hacendados y 13 de 15 pertenecen a familias aristocráticas (linajes principales).⁴ La labor de Jijón como Presidente del Concejo Municipal reflejó los principales postulados del Partido Conservador establecidos en la Asamblea del Partido de 1925.

3.- Otorgamiento de plena libertad a los Municipios para la dirección de las escuelas y para sostener los planteles que a bien tuvieren.

12.- Estímulo de la acción municipal, para la edificación de casas destinadas a trabajadores.

15.- Libertad y autonomía de los Municipios, sin perjuicio de la vigilancia del Poder central. Conversión de las instituciones locales en escuelas primarias de civismo. Creación de recursos independientes y supresión de impuestos adicionales. Subvención y apoyo municipales a las escuelas particulares y alumnos desvalidos. Protección a las familias numerosas, especialmente por la reducción de impuestos. Policía del comercio. Estímulo a las artes, educación, trabajo y embellecimiento locales. Estatuto de funcionarios municipales. Gerente Municipal responsable y rentado.⁵

Para el correcto funcionamiento del Municipio, el Partido Conservador planteaba la absoluta libertad y autonomía de esta institución frente a la acción estatal:

“El partido quiere... robustecer la personalidad y autonomía del Municipio, dándole libertad plena, especialmente en el orden de la educación, ya que restringió la Asamblea liberal (de 1923) en su programa.” Es así que el partido hace énfasis en el “otorgamiento de plena libertad a los Municipios para la dirección de las escuelas y para sostener los planteles que a bien tuvieren.” [...] ¿Por qué el Estado ha de obligar a los Ayuntamientos ecuatorianos a mantener el principio corruptor del laicismo escolar y el monopolio docente...?⁶

A pesar de estar profundamente anclado en lo tradicional y de ser reproductor de su ideología en el Concejo Municipal, Jijón tuvo una visión modernizante como administrador de la fábrica de paños, tejidos y casimires en Chillo-Jijón. Dicha visión de influencia europea trasladó a su labor municipal y se reflejó en el mejoramiento de los servicios en la

⁴ Ídem., p. 321.

⁵ Tobar Donoso, Julio, Asamblea General del Partido Conservador y su doctrina, en Política conservadora, p.62, 63.

⁶ Jijón y Caamaño, Política Conservadora, El Municipio según el Partido Conservador, Vol. II, La Buena Prensa de Chimborazo, 1929, p. 89.

ciudad. En su labor municipal se conjugó la modernización de la ciudad con la preservación de sus rasgos tradicionales. Su accionar desde luego, reflejaba los intereses de las élites y clases dominantes. Sin embargo, la mayoría de sus obras estuvieron destinadas a solucionar las necesidades de diversos sectores de la sociedad.



Posesión de Jacinto Jijón y Caamaño como alcalde de la ciudad e Quito en 1945. Fondo Jacinto Jijón y Caamaño, Ministerio de Cultura.

PRIMER PERÍODO MUNICIPAL (1933-1934)

Inició la presidencia el 1 de diciembre de 1933, haciendo especial énfasis en *“la protección de los débiles, como máxima aspiración del Ayuntamiento”* para ese período.⁷ En el discurso ofrecido por Jijón en la sesión de instalación del Nuevo Concejo, expresa la necesidad de realizar obras a favor de las clases populares, así lo expresa Jijón: *“guiados por estos principios nos proponemos defender el hogar del pobre, del trabajador, del obrero, de las peripecias a que está expuesto fomentando la pequeña propiedad, la casa*

⁷ Gaceta Municipal n. 70, Diciembre 31 de 1933, p. 285.

propia amable e higiénica”.⁸ Asimismo se refiere a la fundación de un Monte de Piedad Municipal para “*libertar a las clases trabajadoras de las garras de la usura.*”⁹

Las obras públicas municipales para 1934 estuvieron enfocadas en atender a las obras de higienización, canalización y provisión de agua para los cantones urbanos y rurales de la ciudad. Las canalizaciones realizadas en calles residenciales de la ciudad (García Moreno, Espejo, la Mercadillo), así como las obras encaminadas a mejorar las vías de zonas céntricas (La Floresta, La Magdalena, La Tola) de la ciudad. Sin embargo, en este año se tomó en cuenta la provisión de agua potable para Sangolquí y Puéllaro. También se realizó la instalación de las bombas para el suministro de las aguas de “El Sena”.

En su Presidencia del Concejo de 1934 se puede ver tanto en su discurso como en su accionar, una preocupación por la clase popular y su bienestar. Este nuevo “interés” por la clase obrera se desprende de una diversificación de las estrategias políticas de las clases dominantes, encaminada a captar mayores votos en las elecciones y para garantizar su consolidación y hegemonía. Por la manera en que Jijón y Caamaño buscó crear consensos entre las clases dominantes, el poder local y las clases populares en un contexto de movilización social, de esta manera puede decirse que se inscribe dentro de una modernización tradicional.¹⁰

La labor social fue un tema recurrente en sus discursos, “*Es de manera especial para los medios obreros para los que deben ser hechas las leyes, pues, en ellos radican las fuerzas vitales del país*”.¹¹ La Ley de Régimen Municipal en 1934, establecía la obligación por parte de los municipios de desarrollar labores de protección social, mejorando las habitaciones y condiciones de vida de los obreros.

Jijón fue uno de los promotores de la conmemoración del cuarto centenario de fundación española de la ciudad de Quito y con motivo de este acontecimiento, se inicia en Quito el proyecto de vivienda popular municipal con el primer barrio obrero puesto en marcha por Jijón y Caamaño, y la Obra Social Católica, encargada de la creación y urbanización de los

⁸ Idem., p. 286.

⁹ Idem., p. 286.

¹⁰ Bustos, Op. cit., p.154.

¹¹ Discurso del Presidente del Concejo en la sesión del 1 de Diciembre de 1933, Gaceta Municipal, n.70, 1933.

barrios La Vicentina y Las Casas, auspiciadas por el sacerdote dominicano Inocencio Jácome. De esta manera, el Concejo apoyó la creación del barrio para trabajadores. Mediante esta obra se buscó *“levantar la condición del trabajador atendiendo a lo que es su base: la vivienda, germen de enfermedad y malestar cuando es antihigiénica y preocupación constante del obrero, que muchas veces no halla dónde alojarse con sus hijos”*.¹²



Portada de diario “El Comercio” en conmemoración de la Fundación de Quito.

El discurso enfocado hacia la construcción de los barrios obreros reflejó un interés nacional por las cuestiones sociales de la época. Así, la preocupación por la vivienda popular y obrera constituyó uno de los pilares del discurso y accionar estatal y municipal que respondió a una política a su vez mundial, por mejorar las condiciones de vida y laborales de los obreros para su mayor inserción y mejor desempeño en el ámbito laboral y productivo.

Asimismo, el Concejo Municipal en este período, estableció de manera oficial la bandera, el estandarte y el himno de la ciudad. La configuración de estos elementos simbólicos se instauró a partir de la visión hispanista. La labor de los hispanistas en torno al establecimiento y consolidación de símbolos fue vital, ya que en palabras de Bustos:

¹² Gaceta Municipal, n.81, Marzo a Agosto de 1935, p. 66.

“era básicamente una invención de tradición, según la cual aquel momento presente (1930-1940) se conectaba con un pasado conveniente y deseable, para crear un pegamento social que suture las brechas abiertas por la beligerancia y el cuestionamiento de las relaciones de dominación que caracterizaron esos años.”¹³

Una de las obras que mayor repercusión en la ciudad tuvo la presidencia de Jijón fue la instalación de la Planta Eléctrica Municipal. El 16 de julio de 1932 “The Quito Electric Light and Power Company” vende a la Eléctrica Quito todos sus bienes inmuebles. El Municipio de Quito, en 1935, planteó la instalación de la Planta Eléctrica Municipal, que funcionó paralelamente con la Eléctrica Quito. “La instalación de la Planta Eléctrica, no es sino una prueba más de su honda y constante preocupación por servir mejor aún al heroico pueblo de Quito, velando por sus intereses, para proporcionarle un servicio eficiente, en lo posible perfecto y barato.”¹⁴ De acuerdo con el contrato celebrado con la casa alemana A.E.G, las maquinarias llegarían en Octubre de este año. Mediante esta iniciativa se buscaba dotar a Quito, de luz y fuerza eléctrica propias, con tarifas inferiores a las que pagaban con anterioridad y una mayor capacidad en dicho servicio.

SEGUNDO PERÍODO (1946-1947)

En noviembre de 1942 el urbanista Guillermo Jones Odriozola planteó el proyecto del conocido Plan Regulador. Se trató del primer intento de ordenamiento de la ciudad desde el urbanismo. Este novedoso proyecto tuvo el aval de informes técnicos extranjeros que hablaban de sus beneficios y la aprobación de antiguos presidentes del Concejo, entre ellos, Jacinto Jijón y Caamaño. Existía un criterio que determinaba dicho plan que era una suerte de retorno a la tradición hispanista e indígena conjugado a su vez con la modernidad. Se trataba de reconocer dos vertientes en la formación de la quiteñidad, la española y la indígena. Jijón compartía parcialmente las ideas de Odriozola, estaba interesado en la expansión de la ciudad hacia el norte y en su zonificación, así como en la

¹³ Bustos, Op. cit., p. 154.

¹⁴ Gaceta Municipal, n.81, marzo a agosto de 1935, p. 174.

preservación de algunos monumentos que desde su perspectiva conservadora, generaban tradición.¹⁵

En la administración de 1946, la labor municipal de Jijón se caracteriza por la constante lucha contra el monopolio y la pretensión de alza de tarifas de “The Quito Electric and Power Company” y comenzó con la municipalización de este servicio comprando la compañía americana y ampliando las instalaciones. El 22 de Mayo de 1947 se firmó un “Convenio de Crédito” con el Export and Import Bank por una suma de cuatro millones de dólares para la provisión de agua potable.¹⁶ En este período se realiza un gran financiamiento para la distribución de agua potable, se realiza “*kilómetros de tubería instalada para la distribución de agua potable en la zona norte; contrato para proveer de la misma al sector industrial de Chimbacalle*”.¹⁷ Este préstamo garantizaría el abastecimiento y consumo de agua por un tiempo de al menos veinticinco años.

El mismo año se suscribió el contrato para la pavimentación de un millón de metros cuadrados en el sector norte de la ciudad. El 25 de Marzo se estableció la empresa de Transportes Urbanos Municipales y se adquirió algunas unidades que fueron destruidas por la empresa que monopolizaba dicho servicio. Fue el impulsor de la construcción del Estadio Olímpico, mediante la compra de los terrenos y la iniciación de los trabajos; supo estimular a los deportistas distinguidos con la concesión de medallas y diplomas. Adicional, se realizó la adquisición de los terrenos de las piscinas de Cununyacu el 23 de agosto de 1946 y el 17 de julio, junto con la compra de terrenos y construcción del edificio para el aeropuerto de la ciudad.

¹⁵ Kingman Garcés, Eduardo, *La ciudad y los otros, Quito 1860-1940, Higienismo, ornato y policía*, FLACSO, Quito, 2008., p. 334.

¹⁶ Gaceta Municipal, n.113, noviembre de 1947, p. 177.

¹⁷ Gaceta Municipal, n. 112, noviembre de 1946, p. I.



Fachada del edificio principal situado en "Chiriacu", de la Organización Municipal de Abastos; servicio que cuenta con cuarenta Almacenes localizados en diferentes sectores, con un promedio mensual de venta de dos millones de sucres.

Gaceta Municipal n.112, 1946, AMH.

La aprobación de los bonos hipotecarios por el valor de cinco millones de dólares, se otorgó con un interés de menos del 7% con una duración de un período máximo de 25 años. *“Su empeñosa actividad en conseguir y obtener el capital extranjero para obras de magnitud, incompatibles con las insignificantes rentas Municipales de su ejercicio anual, se ha cristalizado en el empréstito acordado por una prestigiosa firma de los Estados Unidos de América, por una cantidad aproximada de cinco millones de dólares.”*¹⁸ Así, uno de los años más prolíficos en cuanto a labores municipales fue 1946, debido principalmente a dicho préstamo norteamericano, en el que incluso permitió distribuir misiones sociales por primera vez iniciadas para atender a las poblaciones rurales del cantón con contingentes de especialistas sanitarios, médicos y odontólogos, que abren una noble campaña de culturalización y protección rural. Así como la implementación de un hotel de primera categoría, como base para fomentar el turismo; incremento de servicios higiénicos; construcción de escalinatas, apertura de nuevas calles; formación de parques públicos en diversos barrios.

El primer barrio obrero se construyó en la Loma en 1933, sin embargo es en esta administración donde expresa preocupación por otros barrios populares. Se refirió a la ausencia de casas populares en Chimbacalle, siendo este un barrio populoso e industrial.

¹⁸ Gaceta Municipal, n.112, noviembre de 1946, p. II.

Así mismo dotó a los barrios de Chimbacalle y la Vicentina (de Chiriacu) de canalización y estadios barriales.

Además, Jijón participó en la creación del Primer Comedor Municipal en 1938, en 1946 ya estaban en funcionamiento dos: el de los estudiantes y de empleados públicos que funcionaba en la calle Junín y el de obreros situado en Chimbacalle. Posteriormente se fundaron 5 adicionales, en San Blas, El Inca, en la calle Loja.) También apoyó el Sistema de Abastos Municipales (creación en el período de Gustavo Mortensen en 1941) a pesar de que los Almacenes Municipales ya existieron desde 1932.

“Los abastos Municipales con su organización y sistema, desde hace veinte meses, han venido laborando intensa y eficazmente en pro del abaratamiento de las subsistencias en esta ciudad. De no haber existido un organismo Municipal de esta índole y que ha sabido desplazar todas las dificultades que se han suscitado con motivo de la guerra mundial, estuviéramos actualmente soportando el brutal abuso de los especuladores [...]”¹⁹

En su presidencia, Jijón, logra asegurar un empréstito interno, denominado “Empréstito para Abastos Municipales” por la cantidad de cinco millones de sucres, mediante la emisión de bonos hipotecarios, “destinados a la compra de artículos alimenticios y adquisición de vehículos para el servicio de Abastos”.²⁰ La autorización de la petición del empréstito por parte del Municipio fue autorizada y aprobada por la Presidencia de la República el 7 de Agosto de 1946. En la Presidencia de la República se hallaba José María Velasco Ibarra, como Ministro de Gobierno y Municipalidades, Carlos Guevara Moreno, como Ministro de Educación Pública y encargado de la cartera del Estado, Marco Tulio González. Dicho proyecto tuvo el visto bueno por parte de la Presidencia que elogió la extensa obra realizada.

“Que el Concejo Municipal de Quito tiene adelantadas gestiones con prestigiosas Casas de los Estados Unidos, para la financiación de obras de positiva importancia para la higienización y progreso de la Capital; que entre aquellas obras, cuya ejecución es impostergable merece citarse la construcción de cuatro Mercados y un Matadero Moderno, así como la urbanización de una parte de la Hacienda Municipal denominada “La Carolina”, ubicada en zona urbana de la Ciudad, y construcción de barrios obreros; y que es deber de los

¹⁹ Gaceta Municipal, n. 111, 10 de Octubre de 1945.

²⁰ Gaceta Municipal, n. 112, noviembre de 1946, p.87.

Poderes Públicos, cooperar en todo cuanto se halla vinculado a la higiene pública y al bienestar colectivo.”²¹



Decreto del Dr. José María Velasco Ibarra aprobando la emisión de bonos hipotecarios. Gaceta Municipal 112, 1946, AMH.

CONCLUSIONES

Si se analiza el discurso y el accionar municipal de Jacinto Jijón y Caamaño, podemos observar los diferentes mecanismos que tuvo la derecha para consolidarse en el poder local como una estrategia de contrarrestar el Poder Estatal, que desde la Revolución Alfarista constituyó una amenaza para la esfera conservadora. Sin embargo, la labor de Jacinto Jijón y Caamaño se caracterizó por una constituir una suerte de transición entre elementos modernos y tradicionales que determinaron e influenciaron en la esfera urbana de la ciudad. Los proyectos planteados por Jijón a pesar de estar anclados en lo tradicional, estaban abiertos a la idea de progreso y modernización.

La labor de Jacinto Jijón y Caamaño en el Municipio no solo estuvo enfocado en el crecimiento de la ciudad por medio del plan regular de Odriozola, sino que a su vez

²¹ Ídem., p. 91.

una de sus principales obras estuvieron encaminadas a “dignificar” las condiciones de vida de sectores sociales diversos. La visión hispanista, junto con la exaltación de la tradición tanto española como indígena y el la moderna idea de progreso, que generaron un modelo de desarrollo basado en estrategias de control y de consenso.

BIBLIOGRAFÍA

Bustos, Guillermo, *El hispanismo en el Ecuador, en: Ecuador, España, Historia y perspectiva*, Embajada de España en el Ecuador, Quito, 2001.

Goetschel, Ana María, *Sociedad y Hegemonía 1930-1950*, Eduardo Kingman (comp.), *Ciudades de los Andes*, CIUDAD, 1992.

Jijón y Caamaño, *Política Conservadora, El Municipio según el Partido Conservador*, Vol. II, La Buena Prensa de Chimborazo, 1929.

Kingman Garcés, Eduardo, *La ciudad y los otros, Quito 1860-1940, Higienismo, ornato y policía*, FLACSO, Quito, 2008.

Manuel Larrea, Carlos, *Informe de El Presidente del Centro Católico de Obreros presenta a la Junta directiva*, Quito, 1908.

Tobar Donoso, Julio, *Asamblea General del Partido Conservador y su doctrina*, en *Política conservadora*, La Buena Prensa de Chimborazo, 1929.

Gaceta Municipal n. 70, Diciembre 31 de 1933.

Gaceta Municipal, n.81, Marzo a Agosto de 1935.

Gaceta Municipal, n. 111, 10 de Octubre de 1945.

Gaceta Municipal, n. 112, noviembre de 1946

Gaceta Municipal, n.113, noviembre de 1947.